

La Delegación de la FAPA "Sierra de Guadarrama" denuncia la desprotección a las familias y las desigualdades que está generando el sistema público de educación.

En un pequeño recorrido por los colegios e institutos de la zona Oeste podemos ver claramente como las políticas educativas que está llevando el Partido Popular en la Comunidad de Madrid consolidan el progresivo desmantelamiento de la escuela pública, dejan claramente desprotegidas a las familias madrileñas y aumentan las desigualdades generando clases dentro del propio sistema público.

La pérdida de profesores y de unidades sigue siendo una constante, no tan escandaloso como años anteriores pero el desgranamiento no ha parado y lo que más ha complicado es la asignación a los centros de medio profesor, un tercio, dos tercios de profesor, lo que ha acarreado graves dificultades y condicionamientos a la hora de hacer los horarios, situación que está trayendo de cabeza a los equipos directivos de los centros y obstaculizando un normal comienzo de clases.

La educación compensatoria y la atención a la diversidad siguen siendo las grandes afectadas por los recortes, un año más vemos la disminución de maestros de Audición y Lenguaje (AL), Pedagogía Terapéutica (PT) y Profesores de Diversificación, así como de Profesor Técnico de Servicio a la Comunidad (PTSC), situación que venimos denunciando desde hace años y que repercute directamente en las familias que más lo necesitan, no pudiendo en muchos casos, contar con los apoyos específicos o con los tratamientos adecuados para sus hijos e hijas.

Este ataque a la escuela pública y a sus familias también se traduce en el aumento de las ratios. En la Oeste se ha escolarizado con ratios máximas, esto significa que muchos colegios e institutos ya tienen 25 niños por aula en educación infantil, 28 alumnos en primaria, 33 en ESO y 38 en Bachillerato, sin contemplar los alumnos que pueden llegar en períodos extraordinarios de escolarización. En la casuística, encontramos ratios más elevadas aun, como es el caso del CEIP La Navata en Galapagar que ya tienen escolarizado a 27 niños en un aula de 4 años (con dos niños con necesidades especiales) y del CEIP San Miguel Arcángel de Moralzarzal con 28 niños en infantil. Y a 40 alumnos llegan ya las ratios en Bachillerato en algunos cursos de los IES Lázaro Cárdenas y el Jaime Ferrán de Collado Villalba.

Estas ratios inasumibles pedagógicamente, generan en muchos casos desigualdad, creando verdaderas clases dentro del sistema educativo, como ocurre en los Institutos de secundaria entre los alumnos que cursan sección bilingüe o programa. Las secciones oscilan en ratios de entre 15 y 20 alumnos (acceden a sección sólo el 60 o 70% de los alumnos que vienen de colegios bilingües) mientras que los alumnos que cursan programa pueden llegar hasta 33, y eso es una realidad observable en todos los institutos de la zona y que genera verdaderas desigualdades dentro del mismo sistema y centro educativo; por otra parte, además encontramos claras diferencias en escolarización que se establecen con los colegios privados concertados, a los que, con la misma o menor matriculación que los públicos permiten abrir unidades con ratios inferiores, como ha pasado en Moralzarzal, con los 61 niños matriculados en el CEIP San Miguel Arcángel, al que permitieron escolarizar en dos unidades y los 60 alumnos matriculados en el colegio Leonardo Da Vinci a quién permitieron la apertura de tres unidades.

Las desigualdades que genera el sistema educativo y las diferentes vías que perfila van en contra del discurso oficial de igualdad, elección de centro y de calidad, ha quedado ya demostrado que la excelencia es para unos pocos y que la libertad de elección es una falacia cada vez más endeble y que sirve, como venimos denunciando hace tiempo, para que sean los centros educativos quienes escojan a su alumnado.

Si hablamos de infraestructuras, tenemos que decir claramente que no se ha cumplido con lo prometido. En Las Rozas, por ejemplo, se anunció que el IES N°5, en primera instancia llamado Adolfo Suarez y ahora denominado José García Nieto, estaría para septiembre, pero han comenzado las clases y los niños y niñas han tenido que ser alojado en el IES N°1 porque las obras no están. Lo mismo pasa con el CEIPSO "El Encinar" en Torreldones, cuyas obras tenían que estar terminadas a comienzo de cursos y los alumnos de los dos cursos habilitados han tenido que alojarse en el aula de música y de informática, con las dificultades pertinentes y el trastorno para toda la vida del centro. Hay que destacar que este CEIPSO desde que se anunció fue denunciado por toda la comunidad educativa como un proyecto innecesario e injustificado, y la realidad lo está demostrando, escolarizando a sólo 32 niños en dos unidades (12 en sección y 20 en programa) que, además, no cuentan con ruta porque no se previó la diferencia de horarios entre primaria y secundaria y no se va a instaurar una nueva.

Mientras, seguimos insistiendo en la real necesidad de aulas de secundaria para los pueblos de El Boalo, Matalpino y Cerceda, proyecto aprobado y presupuestado por

la Consejería de educación por entender su necesidad y que de un día para otro se difuminó.

La desprotección a las familias y las situaciones de desigualdad se hace palpable y de manera flagrante en el acceso a los libros de texto. La Comunidad de Madrid, como es sabido, quitó las becas para libros de texto y materia escolar y destinó una partida de dinero a los centros para un programa de préstamo, este dinero es tan irrisorio que en centros como el IES Diego de Velázquez de Torreloayón, no alcanza a los 3.000€, dinero destinado a cubrir las necesidades de los casi 1.300 alumnos matriculados en el centro, más los tutelados por la Comunidad. Esta situación ha llevado a las familias a situaciones límites, al punto que constatamos que a fines del curso pasado un elevado número de alumnos seguían sin los libros de texto necesario; alumnos y familias abandonados evidentemente por un sistema educativo cada vez más clasista y desigual.

Esta situación en alguna medida está siendo paliada por los bancos solidarios de texto, mercadillos de libros y otros sistema de préstamo que están llevando a cabo muchas asociaciones de padres y de madres, centros educativos y otros colectivos implicados en la defensa de la escuela pública, así como han encontrado la complicidad y voluntad de muchos equipos directivos y claustros que modificaron sus sistemas de trabajo buscando contemporizar el esfuerzo de las familias y los recursos y material pedagógico necesario, pero también encontramos casos, aunque muy minoritarios, que nos ha alarmado y tenemos que mencionar, listas de compra de hasta 300€ en libros para primero y segundo curso de primaria, muchos de ellos cuadernillos no reutilizables, que han puesto en situaciones verdaderamente dramáticas a las familias, generando de manera involuntaria más desigualdades dentro de un mismo sistema, por lo que por lo que apelamos a un sentido de realidad y comprensión y a entre todos y todas hacer más y mejor escuela pública.

10 de septiembre de 2014